

La Voz del Pueblo

Órgano oficial del Partido Republicano Radical de la provincia de Tarragona

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Rambla de San Juan, número 40.

SUSCRIPCIÓN

En Tarragona... 0.50 pta. al mes

Resto de España... 1.50 " trimestre

Número suelto 10 céntimos.

PAGO ADELANTADO.

Año nuevo, vida nueva

Mañana, lunes, día 1.º de Enero, entramos en Año Nuevo.

¿Será, para la vida nacional española, el 1912 como han sido los años anteriores?

Los sabios astrólogos de la ciencia política afirman que vivimos en el siglo de las grandes renovaciones. ¿Pero éstas, tendrán lugar, a plazo fijo, en los mismos pueblos?

Por lo que a España afecta, no es difícil ni aventurado asegurar que esa renovación está muy lejos, pues no se ven señales de ella por ninguna parte. Al contrario, cada día vamos de mal en peor y parece que, entre todos, nos empeñamos en retardar todo lo posible nuestra regeneración, tan cacareada.

Aseguramos, formalmente, en todos partes, que "la unión es la fuerza", y para conseguirla hacemos todo lo contrario; es decir, dividimos y subdividimos en partes infinitesimales.

Y ¿así queremos traer la República y hacer la Revolución?

Para nosotros, los que estamos persuadidos de que la salvación de España sólo se halla, hoy por hoy, en el ideal republicano, el conocido refrán que dice "Año Nuevo, vida nueva", aparece, en estos momentos, a nuestra vista como una burla sangrienta, como una punzante ironía.

La discordia aparece ya no sólo entre grupos y partidos republicanos que, en realidad de verdad, no deberían existir mientras nos hallemos en la oposición, sino que también asoma y se manifiesta entre los componentes atómicos de la misma familia.

Y, por ese camino, no hay duda alguna que nos alejamos, cada día más, de la República.

No alzaremos nuestra voz humilde para dar consejos a nadie y, a falta de nuestra opinión ausente de suficiente autoridad, recordaremos la de un gran tribuno, modelo de austeridad y de abnegación por los ideales republicanos. "El mejor republicano, decía, no es el que más orgullo tiene, sino el más modesto y sencillo; no es el que, continuamente, está sacando defectos y poniendo inconvenientes a sus correligionarios, sino el que se conforma con el modo de ser de los demás, el que se somete, aunque le disguste, al voto de las mayorías, y, en una palabra, el que más saliva traga."

Mientras los republicanos no tengamos esas virtudes que son indispen-

sables para que se verifique, de verdad, la unión de todos, las cosas de España continuarán como en años anteriores (si no mucho peor) y lejos, más lejos, de aquella "vida nueva" de que habla el refrán, que nosotros hemos comentado en las presentes líneas.

¡INDULTO!

Pueblo español: Ha llegado la hora de que todos los corazones se muevan piadosos, amparando a los hombres que hoy tienen pendientes sobre sus cabezas la mas terrible de las penas.

Ha llegado el momento de que el pueblo pida a los gobernantes y al más alto funcionario de la Nación, misericordia para esos desventurados.

Los monstruos reaccionarios temen que esa petición popular, consiga apartar la visión del cadalso con la que de antemano se recrean.

Maura en sus órganos de la prensa se ensaña con los desdichados condenados de Cullera, con objeto de apartar a la opinión de ese movimiento humano, que ha de conseguir que no suban las escaleras del patíbulo. El odioso mallorquin quiere confundir a Canalejas en el terrible asunto con que la nación y el mundo condenaron aquellos sus monstruosos actos de gobernante.

Canalejas no debe escuchar a Maura, sino hacer un acto grande y meritorio, arrancando al verdugo esas víctimas.

Habrà así dado satisfacción, siquiera por vez primera, a todo un pueblo, que se dispone a pedir esa gracia con ánimo de verla concedida.

Canalejas no puede "enterrar sus muertos", por que Maura lo diga.

El pueblo tiene la palabra.

EL NUEVO AYUNTAMIENTO

¡Mañana sale, mañana!

Según disponen las leyes vigentes y según la convocatoria que ha hecho circular el alcalde de esta ciudad, D. Pedro Cobos, mañana lunes, día 1.º de Enero, y a pesar de ser día festivo, a las 10 de la mañana, se celebrará sesión pública en las Casas Consistoriales, para dar posesión a los concejales elegidos en 12 de Noviembre último y proceder a la constitución del nuevo Ayuntamiento.

Por lo que a Tarragona se refiere, el hecho de salir mañana a la luz pública el nuevo Ayuntamiento, hemos de confesar que no despierta, en esta

ciudad, el menor interés, pues todo el mundo sabe de memoria que el actual Concejo será a hechuras del anterior, del cual también conocemos todos lo que ha dado de sí.

Mas, por lo visto, en Tarragona, según nos demuestran las elecciones últimas, todavía existen bastantes incautos que creen, a piés juntillas, en la panacea local, titulada "La Popular". Esperamos, sin embargo, la obra del futuro Ayuntamiento, para que dichos inocentes incautos caigan del burro.

Pluma en ristre aguardamos, para enzarzarlos, los primeros tropiezos de los nuevos ediles.

No embestiremos, a tontas y a locas, contra molinos de viento. Tenemos, todavía, bastante serenidad y calma. Es más, estamos dispuestos a aplaudir lo que sea digno de alabanza y a censurar lo que merezca vituperio ¡venga de donde viniere!

De nuestro único correligionario, el concejal republicano radical que ahora queda en el actual Ayuntamiento, D. Manuel Palomares Maeso, estamos segurísimos de que sabrá, siempre, cumplir con su deber. Puede, pues, estar tranquilo nuestro amigo. Pueden estarlo cuantos concejales se conduzcan de igual manera en la Casa Grande.

Però a los demás, a los que por mil medios, a cual más bajos y arteros, han intentado é intentan aún, acallar las vibrantes campañas de LA VOZ DEL PUEBLO, les diremos:

¿Estorbábamos, señores? Pues ustedes dispensen, pues ahora tomamos asiento.

La República en China

De los últimos telegramas:

Pekin.—El emperador ha acordado aceptar una nueva conferencia para la paz y atenerse al fallo de la misma, cualquiera que sea la forma de gobierno que en la conferencia se adopte. Los revolucionarios no se avienen a que sea nombrado presidente como intentan sus partidarios, por entender que las cosas no variarán por que cambiara el título del jefe del Estado.

Rápida

Al terminar (como humilde aficionado) mis tareas periodísticas en el presente año, quiero que mi modesto y pobre trabajo sea para dirigirme al ex-revolucionario y actual Jefe del Gobierno é indicarle que su conducta deja mucho que desear, por un sin fin de motivos harto conocidos del pueblo.

Acude a mi mente aquella serie de conferencias y mitines celebrados, en época no muy lejana, en algunas poblaciones de verdadera importancia, en los cuales Canalejas hacía aiardes de demócrata. ¡Cómo cambian los tiempos! Recuerdo perfectamente lo que, entre otras cosas, dijo en una conferencia en Castellón de la Plana: "que sobre los mausers había que emplear la dinamita". Sí, esto aconsejaba antes de empuñar las riendas del mando; pero ahora que ya lo puede todo, permite que honrados ciudadanos sean privados de la libertad, que es lo más sagrado de nuestra vida, mandándolos a presidio por el mero hecho de censurar la conducta de ciertos personajes que desempeñan cargos en la esfera social, faltándoles la rectitud y la moral que son necesarias para todo hombre de gobierno.

Se hace preciso, amigo Don Pepe, que cuanto antes abra usted de par en par las puertas de las cárceles y presidios a los que se hallan detenidos, tanto por cuestiones sociales como por políticas; pues estos establecimientos sólo están levantados para criminales y gente maleante y no para hombres que solo han faltado (?) al propagar una idea, para ellos noble, y, por lo tanto, digna de ser respetada.

Si quiere usted tener la conciencia tranquila haga que estos ciudadanos vayan a ocupar el lugar que les corresponde en el hogar sagrado de sus familias, bañado de lágrimas por la ausencia de seres queridos. Y si usted hace esto, que tan poco le costaría, la opinión pública, que es el juez supremo de sus actos, no le señalará como responsable del daño y dolor que sufren estos seres, hundidos en la atmósfera pestilente de esos edificios llamados de corrección, que tan pésimas condiciones reúnen y que tanto abundan en este país.

JUAN BTA. CABRÉ.

Bellmunt, Diciembre 1911.

Educad racionalmente a la infancia y habréis llegado a las puertas de la Sociedad futura.

Es en la educación racionalista en la que se encuentran los gérmenes del Amor, única ley que los hombres han de acatar en lo futuro.

José Teixeira Junior.

SABIDURÍA DE NIÑOS

RELIGIÓN

(MADRE Y NIÑO)

Niño.—Mamá, ¿por qué se ha puesto hoy la criada su blusa abigarrada?... ¿Por qué me ha puesto a mí este vestido tan hermoso?...

Madre.—Porque hoy es un día de fiesta y debemos ir todos a la iglesia.

Niño.—¿Qué fiesta?...

Madre.—La Ascensión del Señor.

Niño.—¿Qué quiere decir Ascensión del Señor?...

Madre.—Quiere decir que en este día Nuestro Señor Jesucristo partió al cielo.

Niño.—No comprendo lo que quieres decir con «partir al cielo».

Madre.—Quiere decir que Nuestro Señor Jesucristo voló al cielo.

—Niño.—¡Ah! ¿Voló al cielo?... Pero cómo, ¿sobre alas?...

Madre.—No sobre alas... Simplemente... Sin alas... Porque El es Dios, y Dios lo puede todo.

Niño.—Pero adónde pudo volar?... Papá me ha dicho repetidas veces que el cielo no es más que algo aparente y falaz a la vista... Que allí hay solamente estrellas, y detrás de las estrellas que vemos hay otras estrellas invisibles para nuestros ojos... Y que el cielo no tiene fin... ¿Adónde, pues, pudo volar?...

Madre (sonriendo).—Hay cosas, hijo mío, que uno no puede comprender, pero que todos debemos creer.

Niño.—¿Por qué?...

Madre.—Porque otros nos lo dicen...

Niño (meditando).—Porque otros nos lo dicen... Pero tú misma me dijiste una vez... ¿te acuerdas, cuando yo te dije que alguien de la familia moriría pronto, porque la criada, al servirnos la cena, dejó caer la sal al suelo, tú me dijiste que yo no debía creer todas las tonterías que se me decían...

Madre.—Claro que no debes creer todas las tonterías que la gente te cuenta...

Niño.—Sí, pero, ¿cómo haces para distinguir lo que son tonterías de lo que no lo son?

Madre.—¿Cómo?... Creyendo en la Santa Religión, en la Religión verdadera...

Niño.—¿Y cuál es la Religión verdadera?...

Madre.—La nuestra... (Aparte): Me parece que yo misma empiezo ahora a decir tonterías... (En voz alta, a su hijo): ¡Vete! ¡Vete, di a papá que venga, que ya es hora de ir a la iglesia a oír misa!

Niño.—¿Pero al salir de la iglesia me comprarás chocolate, verdad?

LEÓN TOLSTOI.

(De los Trabajos inéditos, recientemente publicada en Rusia.)

La esposa de un carbonero debe ser más digna de respeto que la querida de un príncipe.

Juan Jacobo Rousseau.

La Igualdad

Palabra sagrada. Palabra que figura como uno de los emblemas del hermoso blasón de la bandera tricolor, preciada conquista de la Revolución francesa. Palabra que sirve de enlace, de guión al majestuoso escudo que simboliza los derechos supremos del hombre y que tan mal ha sido interpretada cuando ha sido comprendida.

—¿Puede existir, ó simplemente concebirse, la igualdad humana de un modo absoluto ó en la estricta significación de la palabra?

—No, rotundamente. Y nuestros padres, los héroes de todas las revoluciones, no eran tan escasos de cerebro que así no lo comprendieran. ¡Que habían ellos de soñar siquiera que todos los hombres pudieran un día llegar á ser iguales en absoluto, hasta el punto de que todos pensasen por igual, obrasen por igual, tuviesen todos la misma fortuna, las mismas dotes, las mismas

condiciones, los mismos caracteres, los mismos gustos, el mismo temperamento! El que así traduzca la hermosa concepción de la igualdad es un cerebro mezquino, pobre de fósforo, ó un ser degenerado y vendido á la reacción.

—Puede existir la igualdad humana relativa, es decir, prescindiendo de los defectos del cerebro, del corazón, del temperamento y demás vicios inherentes á nuestra naturaleza?

—Sí, rotundamente.

—¿Por qué?

—Muy sencillamente; porque un hombre no es más que un hombre; porque un hombre no vale más que otro, aunque éste sea un idiota.

—Esta idea es muy atrevida. ¿En qué se funda V. para afirmarla?

—En la misma naturaleza humana y en el altruismo, la más alta de las virtudes humanas.

La naturaleza del hombre nos demuestra claramente que todo ser humano tiende á la felicidad, siente las mismas necesidades, tiene los mismos gustos, aunque en escala progresiva, ó gravando á unos más que á los otros. Así, todos apreciamos una buena mesa; á todos nos gusta lucir trajes nuevos y tener una habitación confortable; nos extasiamos ante la brillante ejecución de una obra de música, nos deleitamos ante la contemplación de una obra artística, sea de pintura, escultura ó arquitectura; soñamos con los placeres del amor, de la gloria, de la grandeza, del lujo, etc., etc.

Claro que ambicionamos todas estas cosas en grado diferente, unas más que otras, según el temperamento que recibimos de nuestros progenitores ó según la educación recibida desde la cuna. Pero el caso es que todas, todas existen en germen al nacer en nuestro cerebro, en nuestra voluntad y en nuestro corazón, y si unas preponderan luego más que otras, es debido á la influencia de la educación y del medio en que nos criamos. ¡Qué crímenes no cometen continuamente muchos desgraciados, impulsados por los deseos inmoderados antes mencionados!

El altruismo, la concepción opuesta al egoísmo y, por lo tanto, la más preclara de todas las virtudes, nos induce á considerar á todos nuestros semejantes hasta los más ineptos ó más desgraciados—como nuestros iguales; es decir, á reconocerles los mismos derechos que á nosotros mismos, porque tienen los mismos deberes, á veces más que nosotros: el poderoso ó rico suele librarse de muchos deberes gracias á la influencia ó al dinero; el humilde ó pobre ha de sucumbir al máximo de todos ellos.

—En resumen ¿qué deduce V. de todo ello?

—La conclusión siguiente: que la sociedad tiene el derecho, ineludible de demandar á cada uno de sus individuos el máximo de su esfuerzo personal en beneficio de la misma; pero, á iguales deberes, iguales derechos. Todo individuo, procurando el máximo de su esfuerzo á la sociedad, tiene derecho á exigirle el máximo de todos sus bienes, es decir, á ser tratado por igual que todos sus conciudadanos.

Un ejemplo lo aclarará mejor. Pongamos en parangón, por un momento, la cooperación social de un ministro, de un banquero y de un artesano.

Cada uno de estos individuos está obligado á rendir á la sociedad el máximo de su esfuerzo personal en el desempeño de su cometido. El ministro viene obligado á cuidar de su cartera con toda la inteligencia y celo de que sea capaz. El banquero, que sólo se ocupa en negocios propios, debe tributar en proporción á sus ingresos y, en

momentos de crisis nacional, ponerse personal y pecuniariamente al lado del Estado. El artesano, ya sea industrial, ya agricultor, ya un simple peón, está asimismo obligado á desempeñar su cometido con la mayor actividad é inteligencia que le sean dables.

Y después que cada uno de estos diversos miembros de la sociedad haya tributado todo su esfuerzo, toda su inteligencia, toda su energía, ¿cabe pedirle algo más? No; lo contrario sería ilógico é injusto. Todo lo demás son diferencias provenientes del nacimiento, de la sangre, de la condición y de la educación y no son achacables á nadie.

Luego podremos racionalmente convenir que todos los hombres deben ser iguales, que un hombre vale tanto como otro, aunque hoy los separe un mundo de vanidades, de ilusiones, de mentiras sociales. Y su consecuencia inmediata es que todos, absolutamente todos, tenemos un derecho evidente por igual á los gozos de la vida, y que tan sólo por la tiranía y el privilegio, fomentados por las alturas, son los eternos avasalladores de las clases humildes.

Conste, pues, que un modesto remendón es el igual de un ministro, y que un innominado jornalero puede pavonearse al lado de un rey, de un emperador ó del mismo papa.

Lo que dice la lógica.

Los tradicionalistas que se empeñan en mantener el obscurantismo entre los espíritus sencillos y los desheredados, y los prestigios de los símbolos autoritarios entre los fanáticos, se ocupan en una obra tan nefasta como infructuosa. El pueblo es el único que sostiene ó derriba tradiciones, y el pueblo no quiere ya tradiciones sin valor, que repugnan á su conciencia y á sus intereses.

(Del libro "Au fil de la vie", de la infanta Eulalia.)

¡Ya no hay fe!

Indudablemente el mundo está perdido porque no hay fe.

La fe transporta las montañas, dice el evangelio. Y desde que se perdió la fe, las montañas se quedan en su sitio.

La fe resucita á los muertos. Y desde que no hay fe, los muertos se quedan en sus tumbas.

La fe cura á los ciegos. Y desde que carecemos de fe, ningún ciego verdadero vió más la luz del día.

La fe en los eternos castigos detenta la mano de los criminales. Y desde que desapareció del corazón de los hombres el mundo es un presidio suelto.

La fe en las bienaventuranzas celestiales hacía innumerables mártires. Y al desaparecer la fe, se acabaron los mártires.

La fe hacía de los primitivos cristianos una legión inmensa de seres abnegados, caritativos y justos. Y al perderse para siempre la fe, nacieron los conventos y el beaterio, otra legión incalculable de sus fanáticos ó hipócritas que, ante todo, buscan la satisfacción del estómago.

La fe despreciaba los bienes de este mundo. Y al extinguirse en los mortales la fe, los buenos servidores de Dios procuran hacerse tesoreros suyos para dulcificar en lo posible las amarguras de esta triste vida.

La fe detenta las balas enemigas. Y desde que se desprecia la fe, estas des-

vergonzadas no respetan ni siquiera la santidad de los escapularios.

La fe apartada toda clase de males de las casas creyentes. Y desde que la fe es objeto de mofa, los azotes celestiales, como la peste, el cólera, la sífilis, etc., no se avergüenzan de franquear las casas de canónigos, obispos, frailes y monjas.

La fe fué la poderosa palanca que movió los nervios de los héroes ignotos de las Cruzadas, de la Reconquista y de las Guerras de Religión. Y al apagarse en nuestras almas la fe, nos convertimos en unos verdaderos suicidas, que dejan que los paganos, herejes é impíos de toda calaña se enseñoreen de nuestros espíritus.

El fin, la fe había muerto á la muerte misma. Y desde que no nos queda un ápice de fe, no solamente estamos todos sujetos á la nefasta Parca, sino que llevamos la muerte en el alma.

¡Ay de nosotros, si no recuperamos la fe! O un nuevo diluvio universal, ó el fuego de Sodoma y Gomorra, ó una futura Inquisición nos amenazan de consuno.

La espada de Damocles estará permanentemente suspendida encima de nuestras miserables cabezas.

Venga pronto un nuevo Isaias, otro Jeremías ó un Ezequiel á predicarnos que nos humillemos ante el Señor y que cubramos nuestras frentes de cenizas.

De no ser así, no hay remedio posible para los humanos, y el castigo no puede tardar en caer sobre nosotros.

Y entonces cuantas calaveras de papas, de cardenales, de obispos, de canónigos, de frailes y de monjas no flotarán sobre las olas ó rodarán en montón, por no haber sabido, con su santidad, apartar el divino castigo.

Comentarios

España es una de las naciones europeas que van más á la zaga de la civilización y del progreso, debido solo al estado inerte en que se halla nuestro pueblo.

Si, por desgracia, y aunque cause dolor al confesarlo, pesa sobre nuestra desvalida nación la ignorancia que nos separa en materia de civilización de otras naciones más cultas, más adelantadas y más progresivas porque tienen más instrucción.

De algún tiempo á esta parte nuestros gobernantes, los padres de la patria como vulgarmente se dice, no hacen nada para que la instrucción progrese, los analfabetos disminuyan, en una palabra, para que España dejase de ser tan incauta é ignorante como lo es actualmente.

Uno de los medios de conseguir el bienestar de España y hacer que estas deshonrosas leyendas desaparezcan para siempre de nuestro ámbito, es logrando engrandecer como se merece la instrucción pública, dictando al efecto nuestros gobiernos primeramente leyes mejorando la posición del maestro, y, una vez bien retribuida éste, exigirle que trabaje, como así lo hará, y á la vez procurará hacer que desaparezca ese indiferentismo que las clases ignorantes poseen respecto á un punto tan vital para ellas como es la instrucción, empleando á este fin todos los medios de que dispongan, hasta que el sol de la verdadera civilización alumbré sus inteligencias pobres, y así comprenderán que si son instruidos podrán aspirar á un porvenir mucho más venturoso al en que hoy día se hallan las clases ignorantes, emancipándose de la incultura y de la miseria, natural consecuencia de aquella.

En resumen, lo que España necesita

para salir del atolladero en que yace y ponerse a la altura que como nación europea le corresponde, debe ser la regeneración social, y ésta vendrá aumentando convenientemente los presupuestos de *Fomento e Instrucción*, para que así podamos dar pan y cultura a nuestras muy sufridas clases obreras.

Demos trabajo, que es lo que mas desean esas desdichadas clases, porque apena el corazón ver como se despuebla España, cómo de ella se alejan las fuerzas productoras, acorraladas por hambre y la falta de trabajo como lo demuestra al siguiente dato publicado en un periódico argentino. «Durante el mes de Octubre llegaron a la Argentina 14 660 españoles».

España necesita brazos, inmigración, centros de trabajo.

España necesita que sus rízos e inmensos territorios no permanezcan incultos; que el Estado no absorba, como hasta el presente, el sudor del productor, en forma de onerosos impuestos.

España necesita una política hidráulica, económica en los gastos administrativos y no mezclarse en aventuras guerreras que agotan sus fuerzas de producción y riegan su vigorosa juventud.

Y España no podrá hacer nada de eso mientras los partidos monárquicos sigan administrando con la trampa y el desquicio; mientras se entreguen cientos de millones al clero y al Papa; mientras no se ponga coto a los grandes terratenientes, obligándoseles a entregar o arrendar las ricas zonas que poseen a quienes las hagan producir.

Démosle instrucción para que algún día pueda desasirse del yugo político y de las garras de la abominable usura, males estos que tras ser la ruina y deshonra de la nación, sirven para fomentar la miseria y emigración, causas por las cuales España se halla deshonrada, envilecida y desprestigiada ante las demás naciones cultas y civilizadas.

GABRIEL ARREGUI.

Sangre gloriosa

No soy partidario de guerras innecesarias o inútiles. Al contrario, soy de los que creen que la vida de un hombre no puede rescatarse ni con la posesión de todo un imperio.

Más cuando se halla en peligro la integridad del suelo que nos legaron nuestros mayores, o cuando el símbolo de nuestra nacionalidad se hallare en entredicho, la guerra se hace entonces no solo lícita, sino hasta necesaria.

No quiero discutir en estos momentos las condiciones de legalidad de la presente campaña de Africa. Conste, sin embargo, que no me convencieron las razones alegadas por el gobierno conservador para inciarla, aunque éstas sean pretendidas ofensas rifeñas, recibidas en país que, en realidad, no nos pertenecía, puesto que sus habitantes no estaban conformes con tal despojo.

Esto no impide, no obstante, admirar la valentía y arrojo de nuestras tropas enfrente de un peligro de todos los instantes y todos los lugares, así como tampoco lamentar la sangre generosa que, a diario, se está derramando en tierras del Riff.

No, es tan gallarda, tan apuesta, tan bizarra, tan sublime la conducta de nuestro ejército, sometido incesantemente a las acechanzas agarenas y a sus fieros instintos de bestia indómita, que bien merecen que nosotros, republicanos patriotas, les tributemos desde estas columnas un sincero aplauso por su honroso comportamiento, a la vez que lloremos con ellos las numero-

sas víctimas que caen diariamente bajo la acción del plomo homicida.

En efecto, desde el día 23, en tres o cuatro combates de que nos hablan los telegramas oficiales, han caído centenares de víctimas que llenarán de desconsuelo el corazón de la madre patria; más la sangre vertida ha sido precursora de gloriosos triunfos, de acciones epopéicas, que sembraron el espanto y la desolación en el campo rifeño, a la par que llenaban de laureles nuestra bandera.

¡Loor eterno a tan bravos defensores! Con soldados de este temple, un pueblo es imperecedero.

L.

Comparemos

MONARQUIA

España tiene casi la misma extensión de Francia y 20 millones de habitantes, y está valorada en 45 mil millones de pesetas.

Nuestra deuda asciende a diez mil millones de pesetas! A cada español le corresponden ¡quinientas pesetas! de deuda.

Alfonso XIII cobra ¡9.100.000 pesetas!

En España hay ¡12 millones de analfabetos! y unos ¡2.500.000 niños! que no reciben instrucción por falta de Escuelas.

En España solo hacen servicio militar los pobres.

España es pobre y débil.

En el extranjero se ríen de nosotros. Tenemos cuatro capitanes generales (Azcárraga, Primo de Rivera, D. Camilo Polavieja y D. Valeriano Weyler). No tenemos ni un barco de guerra digno de tal nombre. Una Casa inglesa, Vickers, nos construye tres acorazados de 15.600 toneladas, que navegarán dentro de ¡ocho años!

REPUBLICA

Francia, 40 millones de habitantes. Francia está valorada en ¡225.000 millones!

En Francia cuesta el pan, el vino, la carne, el petróleo, las telas, un 40 y hasta un 50 por 100 más barato que en España y los salarios son más elevados.

Fallières, 1.600.000 francos; y Taft, presidente de los Estados Unidos 600 mil.

El número de analfabetos en Francia es insignificante; en la República suiza no existen.

En Francia van al servicio militar ricos y pobres; en Suiza y en los Estados Unidos el que quiere en tiempo de paz; todos los ciudadanos, en caso de guerra defensiva.

Francia, herética, atea, dejada de la mano de Dios, tiene una Marina formidable y 600.000 hombres en pie de guerra. Francia no tiene más que un capitán general.

Francia y los Estados Unidos, para esa fecha, tendrán acorazados de 20.000 y 25.000 toneladas, y quizá de más.

La carga de cada ruso, por la Deuda nacional, equivale a 62 francos. La del ciudadano austriaco, a 317. La del alemán, a 53. La del italiano, a 261. La del español, a 510 pesetas.

Como progresamos

De los mil cuarenta y tres millones de pesetas (presupuesto de este año) que recauda el Gobierno de España para los gastos de la nación, se invierten cerca de la mitad, ó sean cuatrocientos ochenta y dos millones, tres-

cientos setenta y dos mil y pico de pesetas, entre las clases pasivas (cesantes, retirados, viudas y huérfanos) y amortización de la Deuda pública; la Casa real se lleva cerca de nueve millones de pesetas (8.900.000); Ejército y Armada, pasan de doscientos millones; el clero cuarenta y un millones; los servicios anexos al Ministerio de la Gobernación más de sesenta millones, y lo que resta después de otros gastos, las migajas del fondo del saco, para Instrucción y Obras públicas.

Esa desproporción inmensa entre los gastos productivos y los improductivos se hace más evidente, si comparamos, entre sí, el importe parcial de algunos servicios. Así, por ejemplo, todo el personal de las Escuelas públicas de España, Maestros y Maestras de 1.ª enseñanza, cuesta solamente veintitres millones de pesetas (23.884.000), casi la misma cantidad que lo que cuesta el personal de la Guardia civil (23.855.439 pesetas), y por no hacer otras comparaciones (que siempre resultan odiosas), diremos, por último, que mientras España sólo invierte doce mil pesetas para Congresos y conferencias internacionales, destina anualmente para conservación de la iglesia de San Francisco el Grande cincuenta y ocho mil pesetas.

No ponemos en duda la importancia y necesidad de ciertos servicios; pero ¿cómo puede progresar una nación que para Maestros y Maestras de Instrucción primaria, gasta lo mismo que para personal de la Guardia civil?

Urge, pues, aquí, un cambio radical que ponga esas cosas que están arriba abajo, y las de abajo arriba, colocando al Maestro por encima del ministro.

Megister, maestro, viene de *magis* (más); mientras que ministro viene de *minus* (menos); pero en España la etimología está reñida con la realidad y conviene enderezar la primera en el sentido de la segunda, colocando al Maestro, como dijo el gran Costa, por lo menos al mismo nivel que el cura, que el médico, que el juez, que el magistrado, etc.

¡FUERA CARETAS!

IMPRESIÓN

«¡Fuera caretas!» Este el grito que sale espontáneo de todos los buenos republicanos.

«¡Fuera caretas!» Este es el lema que debe figurar, como santo y seña, en toda bandera de moralidad política.

Porque no basta con llamarse uno mismo, tal ó cual cosa, de lo más puro y más honrado, pues el público ya se escama, y con razón, de los tarugos que recibe.

Todo se ha falseado: ideales políticos y religiosos, que se ponen muchas veces de etiqueta a un pote lleno de inmundicias, que se hacen servir de pabellón invulnerable para cubrir averiadas mercancías.

A los hombres, como a los metales, ya no basta, para apreciar su valor, con el brillo que despiden, pues hoy hasta los brillantes se falsifican.

Para aquilatar el valor de los metales se necesita de la piedra de toque, de la acción de la química; y a falta de esas cosas, de la acción del tiempo, que todo lo destruye.

Y cosa parecida acontece con los hombres. Muchos pasan por honrados y eminentes y viene un día... en que todo se descubre.

¡LIBRE!

Soné una patria libre, poderosa, sin patíbulo infame y sin tiranos; hombres amando a Dios... todos hermanos...
Oh! ¡Qué patria tan grande, tan dichosa!

Mas ¡hay! mi fe tan firme, tan hermosa, ni egoísmo encerró, ni odios insanos. Murió al verla amparar fines humanos cual pabellón de mercancía odiosa.

El fariseo mi alma aprisionaba con un dogal de místicos terrores, y de mi fe sincera se mofaba.

Me rebelé inmolando dicha, amores... ¡Y el sol de libertad que en mi brótaba dió a mi mente ilusión, luz y colores!

ENRIQUE IRIARTE LABANDA.

Sueltos locales

Raya en escandaloso abuso lo que está haciendo la compañía de ferrocarriles con los pasajeros que llegan de Reus, en determinados trenes de la noche. Antes de entrar en el andén, el convoy se para, frente al barrio del Serrallo y allí permanece, a veces media hora, apurando la paciencia de los sufridos pasajeros. Ya en el andén, las personas que llegan en dichos trenes, han de entrar en nuestra ciudad por una estrecha puerta, abierta en la valla, y tropezar forzosamente con la escalera del terrapién y con los railes del ferrocarril de las Obras del Puerto, pues, por añadidura, dicho sitio se halla completamente a oscuras. Todo esto a parte de los frecuentes y prolongadísimos retrasos que, en su llegada, sufren los trenes.

Si a lo indicado se añade la turba de gitanos y pordioseros que salen al paso y asedian a los viajeros, se tendrá la pintura exacta de lo que sucede no en un aduar de Marruecos, sino en una ciudad española que se precia de civilizada.

Hemos visto colocar una cerca de alambre en todo el perímetro del terreno inmediato a la escalera del zig-zag donde en la pasada Fiesta del Arbol se hicieron numerosas plantaciones de escuálidos arbolitos.

También veríamos con gusto que la carcomida caja de madera, protectora de los pequeños árboles del paseo que conduce a la estación, fuese sustituida por algo más resistente y estético.

Señores de la Fiesta del Arbol: menos discursos y más protección al arbolado.

Se prepara una velada teatral, cuyos beneficios se invertirán en juguetes para los niños pobres de esta ciudad.

Espectáculos

TEATRO ATENEO

Funciones para hoy:
TARDE.— Sección sencilla.—A las 3 y 1½, «La Moza de Mulas». Segunda doble.—A las 5 y 1½, «El Monaguillo» y «La suerte loca».
NOCHE.—A las 9 y 1¼, «La Viuda Alegre».

Funciones para mañana:
TARDE.— Sección sencilla.—A las 3 y 1½, «La Alegría del Batallón». Segunda doble.—A las 5, «La Viuda Alegre».
NOCHE.—A las 9, «El Monaguillo», «Carceleras» y «La suerte loca».

IMPRESA DE LA VOZ DEL PUEBLO

RELOJERIA DE DOMINGO PINET

Relojes y cadenas última novedad
Se hacen toda clase de composturas
Rambla de San Juan, 39. - TARRAGONA

FABRICA DE BRAGUEROS Y DE APARATOS ORTOPÉDICOS HERNIADOS (Trencats)

Muchos son los que venden bragueros, pero muy pocos saben construirlos. Cuesta colocar un bragero, pero muchísimo cuesta construirlo, pues antes que colocarlo bien es indispensable saberlo construir, porque sin la ciencia y práctica de construcción nunca puede adquirirse la de la colocación. No dejarse llevar por esos colocadores de bragueros que desconociendo por completo su construcción anuncian la curación radical de las hernias. El BRAGUERO-ARTICULAR-REGULADOR sistema MONTSERRAT, es el más práctico y moderno para la retención y curación de las hernias por crónicas y rebeldes que sean. Grandes existencias en BRAGUERITOS DE GOMA para la radical curación de las hernias congénitas e de la infancia y todo lo concerniente a Cirugía y Ortopedia.

Especialidad en la constucción de Fajas Ventrales
Casa MONTSERRAT, Unión, 34.-TARRAGONA

SALÓN DE BARBERÍA DE RAMÓN ARAÑA

42, RAMBLA DE SAN JUAN, 42
Montado á la altura de las más perfeccionadas en su clase, está provista de un moderno aparato de desinfección á la formolina.

TARRAGONA

TROPHOGERO FONT

(Medicamento alimento)

Regulador de la nutrición general; estimula el apetito; favorece la función digestiva; aumenta y modifica la asimilación; eleva el tono orgánico.

INDICACIONES Inapetencia, anemia, digestiones penosas, agotamiento físico ó intelectual, neurastenia, etc.

Se vende en todas las FARMACIAS

Depósito: en la del autor, Farmacia del Centro

MANUEL FONT

DISPONIBLE

SOMBRERERÍA Y GORRISTERÍA

JUAN FERRÉ

Sombreros del País y Extranjeros
Grandes Novedades en Gorras
Tarragona.-Calle de la Unión, 8.-Tarragona

LA JOYA DEL CENTRO

JOSÉ RIOLA

Rambla de Castelar, 22.-Tarragona
Gran establecimiento de vinos y licores
aceites puros de oliva
SE SIRVE á DOMICILIO

RÓTULOS ESMALTADOS SOBRE HIERRO

NÚMEROS de casas.—RÓTULOS de calles.—PLACAS para puertas.— NUMERACIONES para Teatros, Casinos, Fondas, etc., etc.—PLACAS para Compañías de Seguros, Oficinas, Agencias, Cajas, etc., etc.—ETIQUETAS para Farmacias y Droguerías.—RÓTULOS para muestras de Comercio.— LÁPIDAS para nichos.—LETRAS sueltas.—Productos de la Fábrica de José Candial, Democracia, 41, Zaragoza.

REPRESENTANTE: P. Olivella Ricomá, Rambla de San Juan, número 40

TARRAGONA

DISPONIBLE

Máquinas Singer y Wheeler & Wilson

PARA COSER

Exclusivas de la COMPAÑIA SINGER DE MAQUINAS PARA COSER

Todos los modelos á Ptas. 2'50 semanales.-Pidase catálogo ilustrado que se dá gratis
MÁQUINAS PARA TODA INDUSTRIA EN QUE SE EMPLEE LA COSTURA.—Se ruega al público visite nuestros establecimientos para examinar los bordados de todos estilos: encajes, reales, matices, punto vainica, etc., ejecutados con la máquina DOMÉSTICA BOBINA CENTRAL, la misma que se emplea universalmente para las familias en las labores de ropa blanca, prendas de vestir y otras similares.

Establecimientos en todas las principales poblaciones de España.



Establecimiento en Tarragona: 17 Conde Rius 17

Establecimientos en la provincia:

REUS: Calle de Monterols, 40
TORTOSA: Plaza Catedral, 2
VALLS: Baldrich, 14.